

ORACIÓN 17 octubre 2015

CANTO: Me volveré a Ti.

1ª LECTURA: Romanos 4, 13, 16-18

Hermanos:

No fue la observancia de la Ley, sino la justificación obtenida por la fe, la que obtuvo para Abrahán y su descendencia la promesa de heredar el mundo. Por eso, como todo depende de la fe, todo es gracia; así la promesa está asegurada para toda la descendencia, no solamente para la descendencia legal, sino también para la que nace de la fe de Abrahán, que es padre de todos nosotros. Así, dice la Escritura: "Te hago padre de muchos pueblos". Al encontrarse con el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia lo que no existe, Abrahán creyó. Apoyado en la esperanza, creyó, contra toda esperanza, que llegaría a ser padre de muchas naciones, según lo que se le había dicho: "Así será tu descendencia".

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 104, 6-7, 8-9, 42-43

ANTÍFONA: El Señor se acuerda de su alianza eternamente

¡Estirpe de Abrahán, su siervo;

hijos de Jacob, su elegido!

El Señor es nuestro Dios,

él gobierna toda la tierra.

Se acuerda de su alianza eternamente,

de la palabra dada, por mil generaciones;

de la alianza sellada con Abrahán,

del juramento hecho a Isaac.

Porque se acordaba de la palabra sagrada

qué había dado a su siervo Abrahán,

sacó a su pueblo con alegría,

a sus escogidos con gritos de triunfo.

ANTÍFONA: El Señor se acuerda de su alianza eternamente

EVANGELIO: San Lucas 12, 8-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Si uno se pone de mi parte ante los hombres, también el Hijo del hombre se pondrá de su parte ante los ángeles de Dios. Y si uno me reniega ante los hombres, lo renegarán a él ante los ángeles de Dios. Al que hable contra el Hijo del hombre se le podrá perdonar, pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará.

Cuando os conduzcan a la sinagoga, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de lo que vais a decir, o de cómo os vais a defender. Porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir.»

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

¡Oh amabilísimo Jesús! Tú quisiste sentir nuestro miedo, para que nos sintiéramos fuertes, en medio de las dificultades de la vida. ¡Que tú siempre seas bendito por tu piedad y amor! Que todos los corazones te amen tanto como tú lo deseas. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Ignacio de Antioquía, mártir, obispo y Padre de la Iglesia; Víctor, Alejandro, Mariano, Mamelta, Balduino, Exuperia, Etelredo, Etelberto, Florencio, Erión, mártires; Herón, Florencio, Víctor, obispos; Nothelmo, confesor; Catervo, Clemente, Dulcidio, Zanón, Régulo, abades; Andrés de Creta, ermitaño.